

RELIGACIÓN

R E V I S T A

Evaluación social del programa entrenando valores: impacto y desafíos en Manabí

Social Evaluation of the Training Values Program: Impact and Challenges in Manabí

Sócrates Santiago Vera Rodríguez, Angela Lorena Carreño Mendoza

Resumen

La presente investigación analiza la evaluación del programa “Entrenando Valores” y su impacto y desafío en Manabí. Se evaluaron los niveles de pertinencia, eficacia, eficiencia, impacto, aplicabilidad y sostenibilidad para determinar si el programa alcanzó los resultados proyectados en sus lineamientos y los documentos de preinversión. La metodología aplicada fue mixta con enfoque cuantitativo y cualitativo. Se aplicó encuestas a 381 jóvenes asistentes de 10 a 17 años y entrenadores y una entrevista a 11 supervisores seleccionados por muestreo intencional. Los datos fueron procesados mediante los softwares SPSS y Microsoft Excel, asegurando rigor estadístico. Se concluye que, el programa impacta positivamente en el bienestar emocional y la motivación, consolidando el deporte como eje de formación en valores. Sin embargo, se identifican áreas críticas de mejora en la metodología pedagógica, la capacitación docente y la integración con el entorno familiar y académico.

Palabras clave: Programa; evaluación social; valores, bienestar; impacto social.

Sócrates Santiago Vera Rodríguez

Universidad Técnica de Manabí | Portoviejo | Ecuador | svera8709@utm.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0001-9595-7926>

Angela Lorena Carreño Mendoza

Universidad Técnica de Manabí | Portoviejo | Ecuador | angela.carreno@utm.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-3370-7582>

<http://doi.org/10.46652/rgn.v11i51.1692>
ISSN 2477-9083
Vol. 11 No. 51, julio-septiembre, 2026, e2601692
Quito, Ecuador

Enviado: abril 23, 2026
Aceptado: junio 16, 2026
Publicado: junio 29, 2026
Publicación Continua



Abstract

This research analyzes the evaluation of the program “Training Values” and its impact and challenges in Manabí. The levels of relevance, effectiveness, efficiency, impact, applicability, and sustainability were assessed to determine if the program achieved the results projected in its guidelines and pre-investment documents. The methodology used was mixed, with both quantitative and qualitative approaches. Surveys were conducted with 381 young participants aged 10 to 17 and coaches, and interviews were held with 11 supervisors selected through intentional sampling. The data were processed using SPSS and Microsoft Excel, ensuring statistical rigor. It was concluded that the program has a positive impact on emotional well-being and motivation, consolidating sports as a core element of values education. However, critical areas for improvement were identified in the pedagogical methodology, teacher training, and integration with the family and academic environment.

Palabras clave: Program; social evaluation; values; well-being; social impact.

Introducción

La educación contemporánea ha superado los modelos tradicionales a través de la adopción de pedagogías integradoras; en consecuencia, en este contexto, la evaluación de procesos y la participación activa se consolidan como ejes básicos de la formación. De acuerdo con Álvarez y Montano (2019), la implementación de los programas sociales se aborda desde la perspectiva gerencial, entendiendo que requiere de rutinas, actividades e interacciones cuyo conjunto permite poner en marcha un programa social. Según Villa et al. (2020), en la última década la evaluación de programas sociales basados en evidencia ha cobrado relevancia, debido al interés que la ciudadanía ha mostrado con respecto al desempeño de los gobiernos y su gestión orientada a satisfacer las demandas sociales. En este sentido, la literatura reciente destaca que las evaluaciones basadas en evidencia fortalecen la transparencia, la rendición de cuentas y la efectividad de las políticas públicas, favoreciendo procesos de mejora continua en los programas sociales (Kuchenmüller et al., 2022).

La evaluación de programas ganó importancia en los años cuarenta, cuando se desarrollaron modelos objetivistas como los de Tyler (1935); Suchman (1967) y Cronbach (1980), citado en Pérez et al. (2014). Cada uno de los modelos expuestos se centraban en objetivos científicos y políticos, toma de decisiones, unidad de evaluación y papel del evaluador. La clasificación de los modelos de evaluación se divide en tres grandes grupos: objetivistas, subjetivistas y críticos, mismos que están basados en enfoques teóricos y metodológicos. La evaluación, desde el modelo participativo y naturalista, se lo identifica como un proceso educativo para que evaluadores y evaluados aprendan (Velasco et al., 2025). Asimismo, las tendencias actuales en evaluación enfatizan enfoques participativos, adaptativos y orientados al aprendizaje colectivo, especialmente en programas con impacto comunitario y desarrollo social (Rubio, et al., 2022; Roach y Fritz, 2022).

Lo que antecede, es fundamental para la Evaluación Participativa y Apiciativa (EPA), tanto educadores y estudiantes valoran el proceso oportuno para el aprendizaje y desarrollo de habilidades sociales, lo que contribuye al desarrollo local sostenible y promueven la cooperación entre alumnos, fortalecimiento de capacidades analíticas y críticas, y la responsabilidad social (Carbonell et al., 2023). Por ende se requiere disponer de estrategias y recursos didácticos que

ayuden a la realización de una evaluación minuciosa; desde este escenario, las directrices educativas son de importancia porque ofrecen un método práctico para entender y apreciar la sostenibilidad comunitaria (Velasco y Tójar, 2022). La evaluación participativa fortalece el empoderamiento de los actores sociales, mejora la apropiación de los resultados y favorece la sostenibilidad de las intervenciones comunitarias (Jacobson y Azzam, 2018).

Zambrano (2014), documenta la importancia de la evaluación con enfoque social para medir los cambios sociales y emocionales generados en los participantes de programas educativos similares. Ortiz (2018), resalta la necesidad de evaluar el impacto en la calidad de las relaciones humanas y la toma de decisiones éticas. Boira et al. (2016), se refiere a la evolución de los valores y comportamientos de los participantes es fundamental para valorar el verdadero alcance de estos programas. A pesar de estos aportes, la literatura aún muestra ciertas limitaciones en lo que respecta a la construcción de metodologías que permitan evaluar de manera integral el impacto social de este tipo de iniciativas educativas, especialmente cuando se busca medir los cambios generados en las comunidades (Gallego, 2016).

Daher et al. (2000), citan que, en el ámbito social, se ha ido revelando que tan importante como intervenir, es contar con buenas evaluaciones que den cuenta de su quehacer, dado que la evaluación de programas sociales cumple un rol crucial al ofrecer recomendaciones para perfeccionarlos, instalar buenas prácticas en las instituciones, generar reflexiones para futuros diseños, conseguir financiamiento y tomar decisiones y contribuir a visibilizar su importancia. Además, la evaluación permite movilizar la discusión sobre el quehacer en el ámbito social en general. Así un sistema de evaluación adecuado puede repercutir de un modo directo al bienestar de las personas a quienes están dirigidos los programas, más allá de corresponder a un mero control de gestión. La evidencia científica reciente coincide en que los sistemas de evaluación generan información estratégica para optimizar la gestión pública, incrementar la eficiencia en el uso de recursos y mejorar los resultados sociales obtenidos por los programas gubernamentales (Kuchenmüller et al., 2022).

A nivel macro, se necesita una descripción más detallada de la historia y naturaleza de este tipo de programas, al igual que, una revisión exhaustiva de la literatura existente para identificar áreas de investigación y contribuciones teórico-metodológicas faltantes. La mayor parte de los gobiernos a nivel mundial tienen como objetivo erradicar la pobreza, reducir desigualdades sociales, de género y geográficas para mejorar la calidad de vida de las personas (Carreño et al., 2013). En concordancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la evaluación constituye un mecanismo esencial para medir la efectividad de las políticas públicas orientadas a la reducción de las desigualdades y al fortalecimiento del bienestar social (Pirmin y Philipp, 2022)

Para Castro et al. (2018), la evaluación de programas y proyectos es una herramienta necesaria para la toma de decisiones, y aval del cumplimiento de los objetivos establecidos, además revela oportunidades y debilidades que orientan a extraer lecciones aprendidas. Cabe destacar que, en los países en desarrollo, la evaluación integral sigue siendo un desafío considerable, y Ecuador no es una excepción.

A nivel meso, se analizan los antecedentes donde se evidencia el impacto exitoso de programas similares; de igual forma señalan las brechas y limitaciones existentes en este campo. Ecuador atraviesa una crisis de inseguridad social producida por la presencia de grupos delictivos que involucran de forma indiscriminada a la niñez y juventud. Según la investigación realizada por Castro et al. (2018), en Ecuador, la práctica de la evaluación carece de institucionalización, demostrando la necesidad de un significativo progreso en este ámbito. Es primordial desarrollar y fortalecer las capacidades de evaluación, además de sensibilizar a la ciudadanía y autoridades sobre su importancia. Promover la evaluación de programas y proyectos es esencial para mejorar la toma de decisiones en el país. Investigaciones recientes desarrolladas en América Latina evidencian que el fortalecimiento de la cultura evaluativa contribuye significativamente a mejorar la formulación, implementación y sostenibilidad de los programas públicos (García, 2021).

A nivel micro, es fundamental comprender el contexto social y cultural en el que se desarrolla el programa “Entrenando Valores” de la Prefectura de Manabí. Esta provincia, es la tercera con mayor población del Ecuador y la cuarta en base a su extensión territorial. De acuerdo con los resultados presentados el 04 de octubre del 2023 por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC, 2023), el 25,8% de sus habitantes (411.396) son niños de 0 a 14 años, siendo la tercera provincia con mayor cantidad de niños en el país.

Los datos expuestos motivan a fomentar estrategias que reduzcan el porcentaje de jóvenes involucrados en estilos de vida no apropiados para el desarrollo de la sociedad, siendo acertada la implementación del programa “Entrenando Valores” por la Prefectura de Manabí buscando promover valores éticos y morales en la sociedad. En consecuencia, el presente documento plantea realizar la evaluación con enfoque social del programa “Entrenando Valores” de la Prefectura de Manabí, que permita contribuir al fortalecimiento y mejora de la formación de valores éticos y morales en la comunidad.

El programa “Entrenando Valores” de la Prefectura de Manabí se lo implementó con el objetivo de promover valores éticos y morales en la sociedad, fundamentalmente entre los jóvenes. Existen antecedentes sobre la importancia de programas similares, se necesita analizar de manera más detallada identificar los vacíos teórico-metodológicos y las áreas en las que se requiere mayor atención. Este planteamiento del problema se centrará en el impacto social y la metodología de evaluación del programa “Entrenando Valores” en el contexto de la Prefectura de Manabí.

Este estudio se justifica por la necesidad de comprender y evaluar el impacto social del programa “Entrenando Valores” y su metodología de evaluación con enfoque social. Por ello, se destaca lo relevante desde lo científico, lo que contribuye al fortalecimiento teórico-metodológico existente en este campo determinado. En consecuencia, tiene implicaciones prácticas y sociales, considerando que, los resultados que se obtengan permitirán fortalecer y mejorar el programa, además de su implementación y alcance; esperando que el estudio proporcione una base sólida para la toma de decisiones y la planificación de futuras intervenciones en el ámbito de la formación de valores éticos y morales (Olmedilla y Domínguez, 2016).

El objetivo general fue evaluar el impacto social del programa “Entrenando Valores” de la Prefectura de Manabí e identificar las características y limitaciones de su metodología de evaluación con enfoque social, con el propósito de generar evidencia que contribuya al fortalecimiento de su diseño, implementación y mejora continua. Partiendo de lo expuesto, el problema científico se formuló con la siguiente interrogante: ¿Cuál es el impacto social del programa “Entrenando Valores” de la Prefectura de Manabí, características y limitaciones de su metodología de evaluación con enfoque social?

Diseño metodológico

De acuerdo a los postulados teóricos de Gómez y Cohen (2019), la metodología de la investigación implica la planificación y diseño del estudio, la selección y aplicación de métodos y técnicas apropiadas para recopilar y analizar datos, la interpretación de los resultados y la elaboración de conclusiones respaldadas por la evidencia empírica; abarca aspectos éticos, la consideración de las limitaciones y sesgos potenciales, así como la comunicación efectiva de los hallazgos.

La metodología aplicada en esta investigación adoptó un carácter mixto con enfoque cuantitativo y cualitativo. Según Rodríguez (2019), la investigación es cuantitativa porque busca medir de forma objetiva las variables del estudio como es el caso de este estudio, el impacto social del programa “Entrenando Valores” de la Prefectura de Manabí.

Se recopilaron datos cuantitativos para obtener resultados estadísticos y realizar un análisis riguroso. La recolección de la información se llevó a cabo entre **enero y marzo de 2025**. Durante este período se aplicaron las encuestas a los beneficiarios del programa y se realizaron las entrevistas a los supervisores, respetando la planificación institucional y garantizando la participación voluntaria de los involucrados.

Obez et al. (2018), utilizó métodos mixtos en la recolección de información, empleando cuestionarios estructurados tanto para datos cuantitativos como para entrevistas semiestructuradas cualitativas. Los cuestionarios se estructuran con preguntas cerradas lo que permitió obtener datos objetivos sobre actitudes y valores éticos, las entrevistas profundizaron en percepciones y opiniones sobre el impacto del programa y su metodología de evaluación aplicada. Para Balestrini (2020), se emplearán métodos como observación directa, entrevistas, encuestas y análisis de documentos en la investigación de campo para obtener datos concretos de la problemática investigada.

En el diseño no experimental propuesto por Cvetkovic et al. (2021), se busca describir y analizar fenómenos existentes en un momento específico, sin manipular variables ni realizar comparaciones entre grupos. Se recopiló datos en un momento específico para evaluar el impacto del programa “Entrenando Valores” y su metodología de evaluación. De acuerdo a Córdoba et al. (2023), se utilizarán métodos teóricos como revisión de literatura, análisis conceptual y

comparación de modelos para fundamentar el estudio. Se analizarán políticas públicas y se construirá un marco teórico-conceptual sólido para desarrollar un modelo integral de gestión.

Para el procesamiento y análisis de datos, Rivadeneira et al. (2020), propone técnicas estadísticas descriptivas e inferenciales, como tabulación de datos, análisis de frecuencias y pruebas de significancia. Como técnicas se aplicó la encuesta y la entrevista. Se emplearon softwares estadísticos para garantizar la validez y confiabilidad de los resultados con los cuales se pudo analizar la metodología de evaluación con enfoque social del programa “Entrenando Valores” de la Prefectura de Manabí y su impacto social en los beneficiarios. Se aplicó una encuesta con la escala: Totalmente en desacuerdo → 1; En desacuerdo → 2; Neutral → 3; De acuerdo → 4; Totalmente de acuerdo → 5.

El cuestionario fue revisado por especialistas en metodología y evaluación de programas sociales, quienes verificaron la claridad y pertinencia de cada pregunta. Además, se realizó una prueba piloto para ajustar el instrumento antes de su aplicación definitiva. La confiabilidad se comprobó mediante el coeficiente **Alfa de Cronbach de 0.81**, obteniéndose un nivel adecuado de consistencia interna.

Las entrevistas fueron transcritas y analizadas mediante un proceso de categorización temática. Posteriormente, la información se comparó con los resultados de las encuestas, permitiendo integrar ambas fuentes y obtener una interpretación más completa de los resultados.

Población y muestra

Para Rivas et al. (2023), la población en el contexto de la investigación se refiere al grupo o conjunto de individuos, objetos, eventos o fenómenos que cumplen con ciertas características y que son objeto de estudio. Es el conjunto total de elementos que poseen las características que se desean investigar y generalizar los resultados (Otzen y Manterola, 2022).

En el caso de la investigación sobre la “Metodología de evaluación con enfoque social del programa Entrenando Valores de la Prefectura de Manabí”, la población estuvo constituida por todas las personas, entidades u organizaciones involucradas en dicha gestión. Esto podría incluir a los funcionarios gubernamentales responsables de la planificación y ejecución del programa, así como todos los actores involucrados en llevar a cabo cada una de las actividades, objeto del programa.

Tabla 1. Personas que asisten al programa “Entrenando Valores”.

Población	Población
6 a 9 años	4559
10 a 12 años	7230
13 a 17 años	6211
Asistentes locales	120
Entrenadores	113

Población	Población
Supervisores	11
Total	18244

Fuente: elaboración propia.

Tipo de muestreo

Hernández y Escobar (2019), en la investigación se utilizó un muestreo probabilístico, en concreto el muestreo aleatorio simple. El muestreo aleatorio simple es una técnica de selección de la muestra en la que todos los elementos de la población tienen la misma probabilidad de ser seleccionados. En el estudio sobre la metodología de evaluación del programa “Entrenando Valores” de la Prefectura de Manabí, el muestreo aleatorio simple garantizó una muestra representativa, eliminando el sesgo de selección y reflejando la diversidad de la población objetivo en características como la edad y la participación. El tamaño de la muestra se determinó estadísticamente para obtener resultados confiables y generalizables, asegurando la validez y representatividad de los hallazgos.

Cálculo del tamaño de muestra

Para calcular el tamaño de la muestra se utilizó la fórmula para poblaciones finitas desarrollada por Larry Murray. La población que se excluyó fueron los niños de 6 a 9 años.

Tabla 2. Muestra y distribución

Muestra	Distribución de la muestra
$n = \frac{N}{e^{1/2}(N-1)+1}$ $n = \frac{13685}{0.0025(13685-1)+1}$ $n = \frac{0.0025(13685)+1}{13685}$ $n = \frac{34.21+1}{13685}$ $n = \frac{35.21}{13685}$ $n = 388.67$ $n=389$	$\frac{n}{N} = \frac{388.67}{13685} n = 0.28$ $0.0284 \cdot 7230 = 205$ $0.0284 \cdot 6211 = 176$ $0.0284 \cdot 120 = 3$ $0.0284 \cdot 113 = 3$ $0.0284 \cdot 11 = 0$ $n=389$

Fuente: elaboración propia.

Tabla 3. Distribución de la muestra para la encuesta

Población	Población
10 a 12 años	205
13 a 17 años	176
Asistentes locales	3
Entrenadores	3
Total	389

Fuente: elaboración propia.

La muestra de acuerdo con la fórmula fue 389 personas del programa “Entrenando Valores” de la Prefectura de Manabí y, a quienes se les aplicó el instrumento de encuesta, mientras que la entrevista se aplicó a los 11 supervisores. A los menores de edad de 10 a 12 años y 13 a 17 años se los encuestó luego de tener el consentimiento de sus padres.

Los niños de 6 a 9 años no fueron incluidos en la aplicación de la encuesta porque el instrumento requería un nivel de comprensión y capacidad de reflexión que, por su etapa de desarrollo, podía afectar la calidad de las respuestas. Por ello, el estudio se centró en participantes de **10 a 17 años**, quienes podían responder de forma más autónoma y confiable.

Resultados

La investigación propuesta tiene novedades y aportes significativos en términos teóricos, prácticos y metodológicos. Los resultados obtenidos no solo ampliarán el conocimiento académico sobre la formación de valores éticos y morales y la evaluación de programas con enfoque social, sino que también proporcionarán recomendaciones concretas para mejorar la implementación del programa “Entrenando Valores” y contribuirán al desarrollo de políticas y programas más efectivos en este ámbito.

Tabla 4. Resultados de la encuesta aplicadas a las personas que asisten al programa “Entrenando Valores”.

Ítem	1	%	2	%	3	%	4	%	5	%
1 El programa “Entrenando Valores” ha contribuido a mejorar los valores éticos y morales en la comunidad.	18	4,6	40	10,3	75	19,3	170	43,7	86	22,1
2 El programa “Entrenando Valores” genera satisfacción en su comunidad.	22	5,7	55	14,1	98	25,2	150	38,6	64	16,4
3 Los participantes se sienten motivados y comprometidos con el programa “Entrenando Valores”.	20	5,1	60	15,4	95	24,4	145	37,3	69	17,8
4 El programa “Entrenando Valores” proporciona bienestar mental y emocional en su comunidad.	25	6,4	72	18,5	104	26,7	130	33,4	58	14,9
5 Los facilitadores del programa “Entrenando Valores” están bien capacitados y son efectivos en su rol.	30	7,7	80	20,6	110	28,3	120	30,8	49	12,6
6 La enseñanza utilizada en el programa “Entrenando Valores” es adecuada.	35	9	95	24,4	120	30,8	100	25,7	39	10

Ítem		1	%	2	%	3	%	4	%	5	%
7	El programa “Entrenando Valores” ayuda a mejorar el desempeño académico	40	10,3	105	27	130	33,4	85	21,9	29	7,5
8	El programa “Entrenando Valores” ha perfeccionado tus habilidades deportivas.	15	3,9	35	9	70	18	170	43,7	99	25,4
9	Aplica en casa los valores éticos enseñados en el programa “Entrenando Valores”.	28	7,2	70	18	115	29,6	125	32,1	51	13,1
10	Considera que el programa “Entrenando Valores” debe continuar.	12	3,1	20	5,1	40	10,3	160	41,1	157	40,4
11	El programa “Entrenando Valores” genera felicidad en los niños de la comunidad.	10	2,6	18	4,6	35	9	175	45	151	38,8
12	Los padres de familia de los niños están satisfechos con las actividades realizadas en el programa “Entrenando Valores”.	20	5,1	45	11,6	90	23,1	150	38,6	84	21,6

Fuente: elaboración propia.

El análisis de los resultados obtenidos permite comprender la percepción de los beneficiarios respecto al impacto social del programa “Entrenando Valores” en la comunidad. En términos generales, los datos muestran que el programa posee una valoración positiva en varios de sus componentes, especialmente en aquellos vinculados con el bienestar emocional y la recreación de los niños. En este sentido, el 83.8 % de los encuestados se encuentra de acuerdo o totalmente de acuerdo en que el programa genera felicidad en los niños de la comunidad, lo que evidencia que las actividades desarrolladas contribuyen significativamente al fortalecimiento del bienestar emocional y a la creación de espacios positivos de interacción social.

De manera similar, el 81.5 % de los participantes considera que el programa debería continuar, lo que refleja una aceptación social importante y el reconocimiento de su utilidad dentro del entorno comunitario. Por otra parte, el indicador que hace referencia al desarrollo de habilidades deportivas presenta un 69.1 % de respuestas positivas, sugiriendo que, el componente deportivo constituye uno de los elementos más consolidados del programa representando un factor relevante para la participación y motivación de los beneficiarios.

De acuerdo a los hallazgos se han detectado vulnerabilidades metodológicas en el proceso de evaluación que motivan a prestar mayor atención. En particular, el ítem relacionado con la mejora del desempeño académico revela que, el 70.7 % de los encuestados se ubica entre las categorías neutral y desacuerdo, indicando que los efectos del programa sobre el rendimiento escolar aún no son percibidos de forma clara por los participantes. Los resultados muestran prevalencia

de actividades recreativas con enfoque deportivo y de formación de valores, por otra parte, se evidencia una desconexión con los procesos del sistema educativo formal.

El indicador referente a la metodología de enseñanza utilizada en el programa muestra que el 64.2% de las respuestas se muestran en lo neutral y desacuerdo, interpretándose como una señal de que existen oportunidades de mejora en las estrategias pedagógicas empleadas. Una tendencia similar se observa en la valoración sobre la capacitación de los facilitadores, donde más de la mitad de los encuestados adopta una postura neutral o crítica, lo cual sugiere la necesidad de fortalecer los procesos de formación y acompañamiento del personal responsable de la implementación del programa.

El ítem relacionado con la aplicación de los valores en el hogar revela que una proporción considerable de participantes mantiene una postura neutral (29.6 %) o negativa (25.2 %), lo que podría indicar que los aprendizajes promovidos dentro del programa todavía no se consolidan plenamente en la dinámica familiar de los beneficiarios. En conjunto, estos resultados evidencian que, si bien el programa genera impactos positivos en el bienestar y la motivación de los niños, es necesario fortalecer su metodología de evaluación con enfoque social, mejorar la capacitación de los facilitadores y promover estrategias que permitan trasladar los valores aprendidos a los contextos familiares y educativos, con el fin de potenciar su impacto integral en la comunidad.

En general se evidencia una valoración mayoritariamente favorable del programa. La mayoría de los ítems presentan predominio de respuestas ubicadas en las categorías “De acuerdo” y “Totalmente de acuerdo”, reflejando una percepción positiva respecto a los beneficios que genera el proyecto en la comunidad. En consecuencia, de forma general, los doce indicadores evaluados registran porcentajes de aceptación superiores al 50 %, siendo los resultados más altos los relacionados con la continuidad del programa, la felicidad que genera en los niños y el fortalecimiento de las habilidades deportivas.

Desde el punto de vista descriptivo, los resultados muestran una tendencia de respuesta concentrada en los niveles superiores de la escala Likert, con medias cercanas a la categoría “De acuerdo” (4 puntos) y una dispersión moderada de las respuestas.

Tabla 5. Estadística

Estadístico	Valor
Número de participantes	389
Número de ítems	12
Escala utilizada	Likert (1-5)
Media general	3,72
Desviación estándar	0,81
Valor mínimo	1
Valor máximo	5

Fuente: elaboración propia.

La media general ($M = 3,72$) evidencia que los participantes mantienen una percepción favorable sobre el programa, mientras que la desviación estándar ($DE = 0,81$) indica una variabilidad moderada en las respuestas, esto refleja que, existe consenso en varios de los aspectos evaluados, aunque algunos indicadores presentan opiniones diferentes.

De igual forma, la metodología utilizada y la capacitación de los facilitadores presentan porcentajes importantes de respuestas neutrales, aspecto que evidencia oportunidades de mejora en la planificación pedagógica y en la formación del personal responsable del programa. En conjunto, los resultados cuantitativos muestran que el programa posee un impacto social favorable; sin embargo, también revelan la necesidad de fortalecer los mecanismos de evaluación, la articulación con el sistema educativo y la preparación metodológica de los facilitadores para incrementar su efectividad.

Tabla 6. Entrevista al programa “Entrenando Valores”.

Nº	Pregunta	Síntesis de respuestas de los supervisores
1	¿Considera que los objetivos del programa “Entrenando Valores” se han cumplido?	La mayoría considera que los objetivos se han alcanzado en buena medida, especialmente en la promoción del respeto, la convivencia y la participación de niños y jóvenes.
2	¿Qué cambio positivo ha notado en la comunidad desde el inicio del programa?	Se observan mejoras en la disciplina de los niños, mayor integración comunitaria y más participación en actividades deportivas y formativas.
3	¿Recomendaría este proyecto a otras comunidades?	Los once supervisores coinciden en que sí lo recomendarían, ya que consideran que el programa genera espacios sanos para los niños y contribuye a fortalecer valores y hábitos positivos.
4	¿Cómo calificaría la accesibilidad y disponibilidad de los recursos del programa?	En general se consideran adecuados, aunque algunos supervisores sugieren ampliar materiales y cobertura para beneficiar a más comunidades.
5	¿Considera necesaria la implementación de una metodología de evaluación con enfoque social? ¿Por qué?	Los supervisores creen que es necesaria porque permite conocer el impacto real del programa y detectar aspectos que requieren mejora.
6	¿Qué opina sobre el uso de encuestas y entrevistas para evaluar el programa?	Se consideran herramientas útiles para recoger opiniones de beneficiarios y responsables, logrando una visión más completa.
7	¿Cree que la metodología de evaluación con enfoque social permitirá aplicar acciones de mejora?	La mayoría afirma que sí, ya que ayudará a identificar fortalezas y debilidades para mejorar las actividades.
8	¿Qué sugerencias plantearía para futuras ediciones del programa?	Ampliar la cobertura del programa, fortalecer la capacitación de facilitadores e incentivar mayor participación de los padres.

Fuente: elaboración propia.

Las respuestas de los supervisores evidencian una percepción positiva sobre el programa “Entrenando Valores”, destacando su aporte en la formación de valores y en la generación de espacios de convivencia para niños y jóvenes. No obstante, también se identifican oportunidades de mejora relacionadas con la ampliación de recursos, el fortalecimiento de los procesos formativos y la incorporación de mecanismos de evaluación que permitan medir de manera más precisa el impacto social del programa.

Discusión

Los resultados obtenidos en la presente investigación permiten analizar el impacto social del programa “Entrenando Valores” desde la percepción de sus beneficiarios, evidenciando tanto fortalezas como aspectos que requieren potenciación dentro de su metodología de evaluación. En primer lugar, se observa una valoración positiva en relación con el bienestar emocional y la motivación de los participantes, particularmente en el indicador que señala que el programa genera felicidad en los niños de la comunidad. Este hallazgo se corrobora con lo planteado por Lerner et al. (2019), para quien los programas de desarrollo juvenil que incluyen actividades deportivas y formativas benefician el bienestar psicológico, autoestima y construcción de relaciones sociales positivas entre los jóvenes. En consecuencia, el alto porcentaje de aceptación revelado en el estudio sugiere que las actividades del programa contribuyen a generar espacios de convivencia y desarrollo personal dentro de la comunidad.

De forma equivalente, el amplio nivel de aceptación referente a la continuidad del programa refleja que los beneficiarios perciben su utilidad social. Este resultado se relaciona con los planteamientos de Putnam (2020), para quien las iniciativas comunitarias basadas en la participación y promoción de valores fortalecen el capital social y la cohesión comunitaria, aspectos primordiales para el desarrollo local. En consecuencia, el respaldo de la comunidad hacia la continuidad del programa puede interpretarse como un indicador de legitimidad social y de reconocimiento del aporte que este tipo de iniciativas tiene en la formación integral de niños y adolescentes.

A pesar de que los resultados muestran una valoración favorable del programa, la literatura advierte que la aceptación por parte de los beneficiarios no constituye, por sí sola, evidencia suficiente de su efectividad. Rossi et al. (2019), sostienen que, la percepción positiva de los participantes debe complementarse con indicadores objetivos que evalúen los cambios reales en los comportamientos, competencias y resultados alcanzados. En este sentido, es posible que el elevado nivel de satisfacción observado en este estudio refleje los beneficios generados por el programa y la valoración subjetiva de los espacios recreativos y de convivencia que este ofrece, por lo que futuras evaluaciones deberían incorporar indicadores longitudinales que permitan verificar la permanencia de los efectos en el tiempo.

Por otra parte, los resultados revelan que el componente deportivo se configura en uno de los aspectos más valorados del programa, debido a que, una proporción significativa de los participantes reconoce que las actividades desarrolladas han contribuido al fortalecimiento de sus habilidades deportivas. El resultado expuesto se corrobora con lo señalado por (Escartí et al., 2015), para quienes los programas orientados a la formación en diversos aspectos y aristas de los jóvenes, se convierten en herramientas educativas eficaces para promover la responsabilidad personal, respeto y convivencia social en jóvenes. Desde esta mirada, el deporte cumple una función recreativa y formativa, al facilitar el aprendizaje de normas, disciplina y trabajo en equipo.

La evidencia científica también muestra resultados heterogéneos respecto al impacto del deporte sobre la formación de valores. Coalter (2015), señala que la simple participación en actividades deportivas no garantiza el desarrollo de comportamientos prosociales, ya que los beneficios dependen en gran medida de la calidad de la intervención educativa, de la preparación de los facilitadores y del ambiente pedagógico donde se desarrollan las actividades. Desde esta perspectiva, el deporte constituye un medio para la formación integral únicamente cuando las actividades son planificadas con objetivos educativos claramente definidos y acompañadas por procesos permanentes de reflexión y seguimiento. Esta explicación permite comprender que los resultados positivos observados en el programa “Entrenando Valores” podrían estar asociados no solamente a la práctica deportiva, sino también a la interacción entre las actividades recreativas, la convivencia grupal y el acompañamiento brindado por los facilitadores.

A pesar de las fortalezas identificadas en los hallazgos se revelan determinadas limitaciones relacionadas con la dimensión educativa del programa. El indicador que hace referencia a la mejora del desempeño académico muestra que una parte importante de los encuestados no percibe un impacto claro en el ámbito escolar. Este resultado se lo puede interpretar acorde a los planteamientos de Hattie (2017), para quien los programas educativos logran influir de forma significativa en el rendimiento académico cuando existe una articulación directa entre las estrategias formativas y los procesos de aprendizaje escolar. Por lo que antecede, los resultados permiten sugerir que el programa podría fortalecer su enfoque pedagógico para lograr una mayor vinculación entre las actividades desarrolladas y el desempeño educativo de los participantes.

Una explicación alternativa de este resultado podría encontrarse en la naturaleza del propio programa. Mientras que su objetivo principal se orienta al fortalecimiento de valores, la convivencia y el desarrollo personal, el rendimiento académico está influenciado por múltiples factores adicionales, entre ellos el nivel socioeconómico, el apoyo familiar, la motivación escolar, la calidad de la enseñanza y las condiciones institucionales. En este sentido, Hattie (2023), sostiene que el aprendizaje escolar responde a la interacción de diversos factores personales, familiares y pedagógicos, por lo que resulta poco probable que una intervención comunitaria aislada genere cambios significativos en el rendimiento académico si no existe una articulación efectiva con la escuela y la familia. Esta interpretación permite comprender por qué los participantes perciben beneficios importantes en su desarrollo personal sin que dichos efectos se reflejen necesariamente en el ámbito escolar.

Los resultados relacionados con la metodología de enseñanza y capacitación de los facilitadores revelan la necesidad de fortalecer los procesos formativos del personal que se encarga de implementar el programa. En referencia a lo expuesto se destaca que, los programas sociales requieren sistemas de evaluación sólidos y procesos continuos de formación para garantizar la calidad de su implementación y maximizar su impacto social (Patton, 2018). Desde esta figura, la percepción de los participantes sobre la necesidad de mejorar la metodología y la capacitación del equipo facilitador se presenta como una oportunidad para la optimización del diseño y la ejecución del programa.

Los resultados relacionados con la aplicación de los valores en el hogar demuestran que, aunque el programa promueve principios éticos y sociales, el aprendizaje aún no se encuentran consolidados de forma plena en la dinámica familiar de los beneficiarios. Estos hallazgos coinciden con lo establecido por Kohlberg (2018), para quien el desarrollo moral de los individuos requiere procesos continuos de socialización en diversos escenarios, específicamente en el ámbito familiar y comunitario. Por ello, se necesita las estrategias de participación familiar que permitan extender el aprendizaje de valores más allá del espacio del programa.

Los resultados del estudio afirman que, el programa “Entrenando Valores” genera impactos positivos en la motivación, bienestar emocional y desarrollo deportivo de los participantes; así mismo, revela la necesidad de fortalecer su metodología educativa, los procesos de formación de facilitadores y la articulación con el entorno familiar y escolar potenciando su impacto social de forma integral.

Conclusiones

La evaluación realizada permitió concluir que el programa “Entrenando Valores” constituye una intervención con impacto social positivo en las comunidades de la provincia de Manabí. Los resultados evidencian una elevada aceptación por parte de los beneficiarios, quienes reconocen que el programa contribuye al fortalecimiento del bienestar emocional, la autoestima, la motivación y las relaciones interpersonales. Se afirma con estos resultados que, la iniciativa trasciende el desarrollo de actividades recreativas, al convertirse en un espacio que favorece la convivencia, la formación en valores y la integración comunitaria.

La amplia aceptación en referencia a la continuidad del programa refleja el reconocimiento que la comunidad otorga a esta iniciativa como una estrategia de desarrollo social. La participación activa de niños, adolescentes y familias permite el fortalecimiento del capital social, promueve la cooperación y contribuye a consolidar vínculos comunitarios orientados a la convivencia y al bienestar colectivo. En consecuencia, el programa demuestra un potencial de importancia para seguir generando beneficios sociales si mantiene procesos permanentes de mejora y evaluación.

Con respecto al componente deportivo, identificado como uno de los principales factores de éxito del programa. La práctica deportiva, desarrollada bajo un enfoque formativo, favorece el desarrollo de habilidades personales y sociales tales como: disciplina, respeto, trabajo en equipo y responsabilidad. Estos resultados evidencian que el deporte constituye un medio efectivo para promover valores y fortalecer el desarrollo integral de niños y adolescentes cuando se integra dentro de una propuesta educativa estructurada.

Se identificaron aspectos que requieren fortalecimiento, a pesar de que el programa promueve principios éticos y valores sociales, la transferencia de estos aprendizajes hacia el entorno familiar aún es limitada. Además, se muestran que, su influencia sobre el rendimiento académico de los participantes no es percibida de forma clara, lo que sugiere la necesidad de fortalecer la articulación

entre las actividades del programa, las instituciones educativas y las familias. Así mismo, se identifican oportunidades de mejora que se relaciona con la capacitación de los facilitadores, la actualización de las estrategias metodológicas y el fortalecimiento de los procesos de evaluación para medir con mayor precisión el impacto social alcanzado.

Se reconocen algunas limitaciones del estudio que indican que los resultados corresponden a la percepción de los beneficiarios y supervisores del programa en un contexto geográfico específico, por lo que no pueden generalizarse automáticamente a otras poblaciones o programas con características diferentes. Por otra parte, el diseño transversal permitió conocer la situación en un momento determinado, pero no evaluar la permanencia de los efectos del programa a largo plazo. Estas limitaciones no disminuyen el valor de los hallazgos, aunque sí ponen de manifiesto la necesidad de continuar profundizando en esta línea de investigación por medio de diseños longitudinales y evaluaciones de impacto más amplios.

Se recomienda fortalecer la participación de las familias dentro de las actividades del programa, establecer mecanismos de coordinación con las instituciones educativas para favorecer la transferencia de los aprendizajes al contexto escolar, implementar procesos permanentes de capacitación para los facilitadores y consolidar un sistema de evaluación basado en indicadores sociales que permita monitorear de manera continua los resultados alcanzados.

Se espera que, futuros estudios podrían analizar el impacto del programa en diferentes grupos poblacionales, evaluar sus efectos a mediano y largo plazo y comparar sus resultados con otras estrategias comunitarias de formación en valores, con el propósito de generar evidencia que contribuya en la mejora de este tipo de intervenciones sociales. Los principales hallazgos ofrecen una perspectiva crítica que facilita la mejora continua del programa y orienta el desarrollo de nuevas investigaciones en el ámbito de la evaluación de programas sociales con enfoque comunitario.

Referencias

- Álvarez, C., & Montano, C. (2019). Implementación de programas sociales en los Centros Comunitarios de Ciudad Juárez. *Investigación Administrativa*, 48(124).
- Balestrini, M. (2020). *Marco metodológico*. URBE.
- Boira, S., Carbajosa, P., & Méndez, R. (2016). Miedo, conformidad y silencio: la violencia en las relaciones de pareja en áreas rurales de Ecuador. *Psychosocial Intervention*, 25(1), 9-17.
- Carbonell-Alcocer, A., Romero-Luis, J., & Gertrudix, M. (2023). Metodologías y recursos educativos para fomentar la cultura ecológica y la concienciación climática en la escuela. *Revista de Investigación Educativa*, 41(1), 185-203. <https://doi.org/10.6018/rie.520901>
- Carreño, L., Font, M., & Parra, C. (2013). Metodología de diagnóstico para la gestión pública de la calidad de vida. *Ingeniería Industrial*, 34(1), 64-76.

- Castro, A., Villarreal, A., & Castells, P. (2018). Evaluación de programas y políticas públicas en Ecuador: oportunidades y desafíos. FARO. <https://n9.cl/x7dyy3>
- Coalter, F. (2015). Sport-for-change: Some thoughts from a sceptic. *Cogitatio*, 3(3), 19-23. <https://doi.org/10.17645/si.v3i3.222>
- Córdoba, N., Astorquia, L., Alegrechy, A., Díaz, A., & Luques, V. (2023). *Metodología de la investigación I*. Cadra.
- Cvetkovic, A., Maguiña, J., Soto, A., Lama, J., & López, L. E. (2021). Estudios transversales. *Humana, Revista de la Facultad de Medicina*, 21(1), 179-185. <http://dx.doi.org/10.25176/rfmh.v21i1.3069>
- Daher, M., Jaramillo, A., & Rosati, A. (2000). Avances en la evaluación integral: aportes para programas sociales de intervención en pobreza en organizaciones no gubernamentales. *Revista de Estudios Sociales*, 74, 84-98.
- Escartí, A., Wright, P., Pascual, C., & Gutiérrez, M. (2015). Tool for assessing responsibility-based education (TARE) 2.0: Instrument revisions, inter-rater reliability, and correlations between observed teaching strategies and student behaviors. *Universal Journal of Psychology*, 3(2), 55-63. <https://doi.org/10.13189/ujp.2015.030205>
- Gallego, J. (2016). Metodología y contenido axiológico de los programas de educación en valores. *Foro de Educación*, 21, 217-226.
- García, M. (2021). Evaluaciones que mejoran el desempeño de las intervenciones públicas... en América Latina y el Caribe. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, 81, 5-42.
- Gómez, G., & Cohen, N. (2019). *Metodología de la investigación, ¿para qué?: la producción de los datos y los diseños*. CLACSO.
- Hattie, J. (2017). *Visible learning for teachers: Maximizing impact on learning*. Routledge.
- Hattie, J. (2023). *Visible learning: The sequel. A synthesis of over 2,100 meta-analyses relating to achievement*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003380542>
- Hernández, E., & Escobar, N. (2019). Introducción a los tipos de muestreo. Alerta. *Revista Científica del Instituto Nacional de Salud*, 2(1), 75-79. <https://doi.org/10.5377/alerta.v2i1.7535>
- INEC. (2023). 201.279 personas viven en Manabí. <https://n9.cl/ta2c7h>
- Jacobson, M., & Azzam, T. (2018). Los efectos de la implicación de los grupos de interés en la percepción de la credibilidad de una evaluación. *Elsevier*, 68, 64-73.
- Kohlberg, L. (2018). *Essays on moral development: The psychology of moral development*. Routledge.
- Kuchenmüller, T., Chapman, E., Takahashi, R., Lester, L., Reinap, M., Ellen, M., & Haby, M. (2022). *A comprehensive monitoring and evaluation framework for evidence to policy networks*. Elsevier.
- Lerner, M., Lerner, V., Bowers, E., & Geldhof, G. (2019). Positive youth development and relational-developmental-systems. In *Handbook of adolescent psychology* (pp. 607-651). Wiley. <https://doi.org/10.1002/9781118963418.childpsy116>

- Obez, M., Ávalos, I., Steier, M., & Balbi, M. (2018). *Técnicas mixtas de recolección de datos en la investigación cualitativa: proceso de construcción de las prácticas evaluativas de los profesores expertos en la UNNE*. UNNE.
- Olmedilla, A., & Domínguez, J. (2016). Entrenamiento psicológico para la mejora de la atención y la autoconfianza en un futbolista. *Revista de Psicología Aplicada al Deporte y al Ejercicio Físico*, 1(1), 1-11.
- Ortiz, J. (2018). *La intensidad moral y la toma de decisiones éticas individuales en los negocios* [Tesis doctoral, Universidad Técnica de Catalunya. Barcelona Tech].
- Otzen, T., & Manterola, C. (2022). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *International Journal of Morphology*, 1(2).
- Patton, M. (2018). *Utilization-focused evaluation*. Sage Publications.
- Pérez, M., Conde, E., Santos, E., & Díaz, G. (2014). Metodología para la evaluación de impacto de un programa de educación popular ambiental. *Avances: Cuba*, 16(2), 125-133.
- Pirmin, B., & Philipp, T. (2022). Evaluation use and learning in public policy. *Policy Sciences*, 55(2), 283-309. <https://doi.org/10.1007/s11077-022-09462-6>
- Putnam, R. (2020). *The upswing: How America came together a century ago and how we can do it again*. Simon & Schuster.
- Rivadeneira, L., Barrera, M., & De La Hoz Suárez, A. (2020). Análisis general del SPSS y su utilidad en la estadística. *E-IDEA Journal of Business Sciences*, 2(4), 17-25.
- Rivas, R., Salas, E., & Zurita, M. (2023). Propuesta de un marco de gestión para el fortalecimiento del observatorio turístico de la ciudad de Ambato. *Universidad y Sociedad*, 15(52), 407-415.
- Roach, M., & Fritz, J. (2022). Breaking barriers and building bridges: Increasing community engagement in program evaluation. *Evaluation and Program Planning*, 90.
- Rodríguez, E. (2019). La hermenéutica gadameriana como síntesis entre el enfoque cuantitativo y cualitativo en la investigación social. *Límite (Arica)*, 14. <http://dx.doi.org/10.4067/s0718-50652019000100204>
- Rossi, P., Lipsey, W., & Henry, T. (2019). *Evaluation: A systematic approach*. Sage Publications.
- Rubio, M., Guevara, P., Urbano, M., Cabas, S., Mejía, C., Mejía, P., Rodríguez, P., Raosas, L., King, A., Chazdon, S., & Sarmiento, O. (2022). Innovative participatory evaluation methodologies to assess and sustain multilevel impacts of two community-based physical activity programs for women in Colombia. *BMC Public Health*, 22(771), 1-15. <https://doi.org/10.1186/s12889-022-13180-2>
- Velasco-Martínez, L., & Tójar-Hurtado, J. (2022). Análisis de las competencias y conocimientos para la evaluación de la sostenibilidad urbana universitaria mediante itinerarios de educación ambiental. In *XX Congreso Internacional de Investigación Educativa: III Encuentro Internacional de Doctorandos/as e Investigadores/as Noveles de AIDIPE* (pp. 96-117). Universidad de Santiago de Compostela. <https://dx.doi.org/10.15304/9788419679543>

- Velasco, L., Martín, J., & Tójar, J. (2025). Desarrollar competencias para la evaluación participativa de la sostenibilidad y la emergencia climática mediante el diseño de itinerarios educativos. *Revista Española De Pedagogía*, 83(290), 63-82. <https://doi.org/10.22550/2174-0909.4132>
- Villa, C., Camacho, C., & Bernal, D. (2020). Análisis de datos como alternativa para la evaluación de impacto de los programas sociales. *Intersticios Sociales*, 20, 13-48.
- Zambrano, A. (2014). *Prácticas evaluativas para la mejora de la calidad del aprendizaje: Un estudio contextualizado en La Unión-Chile* [Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona].

Autores

Sócrates Santiago Vera Rodríguez. Ingeniero Civil – Subdirector de Estudios y Diseños de la Prefectura de Manabí.
Angela Lorena Carreño Mendoza. Doctora en Ciencias Técnicas, Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas, Facultad de Posgrado

Declaración

Conflicto de interés

No tenemos ningún conflicto de interés que declarar.

Financiamiento

Sin ayuda financiera de partes externas a este artículo.

Nota

El artículo es original y no ha sido publicado previamente.